

RECTOR MAGNÍFICO
DIGNÍSIMAS AUTORIDADES
PROFESORES, ALUMNOS Y PERSONAL DE ADMINISTRACIÓN Y SERVICIOS
SEÑORAS Y SEÑORES

Querido Decano y queridos amigos:

Hoy termina una fase importante de mi vida y quiero despedirme de vosotros en cuanto que Decano.

Lo primero sin duda es dar la enhorabuena a mi querido amigo y compañero Abel Veiga que empieza tres años en la aventura de ser Decano de la Facultad. Me alegro un montón por ti y por nuestra Facultad. Cuenta conmigo para todo lo que necesites en este apasionante proyecto común que es ICADE.

He estado más de 9 años. No parecen tantos, hasta que pienso que mis hijos tienen ahora 16, 14 y 11 años y cuando empecé tenían 7, 5 y 2. Si en la vida personal nueve años puede considerarse una etapa, en la vida profesional es una etapa muy larga. Empecé en el decanato muy joven creo, con 43 años. Al principio estaba abrumado y ansiaba estar a la altura de las circunstancias por lo que desde ese momento quise dar lo mejor de mí mismo. He agotado la diligencia hasta llegar a la extenuación, con muchísima ilusión, queriendo hacer las cosas bien y con muchísima pasión. También he vivido estos años desde una honda alegría que he intentado transmitir constantemente y un profundísimo orgullo, porque mi identificación con ese proyecto es total: todos los días del año 24 horas al día.

Han sido nueve años muy intensos. No quiero hacer ahora un inventario de todo lo que hemos vivido, porque lo hemos construido juntos y está en la cabeza de todos, pero me permito recordar algunos hitos. En cuanto a titulaciones, se han introducido en nuestra Facultad los programas de E-5 Relaciones internacionales, E-1 Joint Global Program, E-3 Business analytics, E-5 FIPE, el Master Universitario en Acceso a la Abogacía y todos los dobles másteres que van con él. Se aprobó la nueva configuración del Grado en Derecho que favorece efectivamente los intercambios y las prácticas de los alumnos. Probablemente influido por todo lo anterior se han mejorado constantemente el nivel de las solicitudes y de los candidatos a ingresar en ICADE. Se han creado nuevos centros como la Clínica Jurídica ICADE, la Cátedra Uría Menéndez-ICADE de Regulación de los Mercados, la Catedra Deloitte Legal de Tributación Empresarial, el Observatorio LegalTech Garrigues-ICADE, además de continuar y potenciar la Cátedra Garrigues de modernización del Derecho sociedades y la Cátedra Santander de los Derechos del Niño. Se han realizado innumerables actos académicos entre los que podemos recordar por ejemplo la investidura como Doctores *Honoris Causa* de los padres de la Constitución que se hizo como homenaje en el 40 aniversario de la Constitución española. Aquel día todos nos sentimos profundamente orgullosos de este homenaje de la Facultad de Derecho de ICADE. Además, el decanato ha visto incrementada sus tareas notablemente. Por ejemplo, Aneca y calidad son nuevas tareas que antes no tenían el impacto en la Facultad que ahora tienen. También se ha intensificado notablemente la promoción de la Facultad con muchísimas jornadas de puertas abiertas, sesiones informativas... Y todo ello en tiempos volátiles, inciertos, complejos y ambiguos.

¡Y qué final de mandato! En el periodo en el que pretendíamos protocolizar todos los procesos para facilitar la gestión del equipo de dirección que viniera después, la pandemia de la COVID-19 lo trastornó todo. Recuerdo con muchísima

congoja el día que se cerró la Facultad. Salimos de ICADE el Vicedecano Javier Alonso Madrigal y yo siendo los últimos que se iban de la Facultad. Qué pena y qué miedo ante lo que venía. Pero en esos momentos supimos dar lo mejor de nosotros mismos y descubrimos una extraordinaria capacidad de adaptación y de innovación basadas en un sentido épico, en un cierto heroísmo que se nutría de un gran amor por el proyecto común. Capacidad de adaptación y de innovación, heroísmo y amor al proyecto común eran, según Cris Lowney, rasgos típicos del liderazgo de los jesuitas desde el siglo XVI. Aquellos jesuitas pueden estar orgullosos de cómo nos hemos comportado.

Personalmente he aprendido muchísimo. He aprendido a gestionar profesionalmente en el máximo nivel y a trabajar en equipo. He aprendido a no tener miedo ni a la innovación ni a la creatividad, a saber arriesgar y a tener auténtico gusto por estar fuera de la zona de confort. En los conflictos he aprendido a aprender de los demás, a transar entre expectativas y lo que realmente se puede hacer, a negociar, a tener resiliencia a montones, a contemporizar, a perdonar, a quitar importancia a las cosas, a saber empezar otra vez desde otra perspectiva...

En este momento pido perdón sinceramente por todos los errores que he cometido, por acción y por omisión.

La parte más importante de todo lo que os quiero decir es la de dar gracias. Dar gracias al Rector y a la Compañía de Jesús en su conjunto: en casi todos los momentos duros que he vivido durante estos años, que han sido varios, ha habido un jesuita que me ha ayudado y acompañado. Gracias a la Junta de Gobierno: a los otros Decanos, personalizando en Teresa Corzo, Decana de la Facultad de CC. EE. y EE., nuestra Facultad hermana y a los Vicerrectores, personalizando en Ana Soler, que somos compañeros ¡hasta de clase en ICADE! y en Antonio Obregón que tras tantos años juntos hemos forjado una amistad de hierro.

Al Personal de Administración y Servicios que destaca por estar volcado en la atención de los alumnos.

A la comunidad ICADE en sentido lato: alumnos, profesores, alumni, antiguos profesores, empleadores, familiares de todos los anteriores, amigos... Gracias a vosotros somos respetados, admirados, queridos, envidiados... Nos ayudáis muchísimo, la comunidad ICADE es lo que más nos sustenta y gracias a vosotros hasta recibimos premios como el premio Forbes que nos lo dieron un año y otro y otro.

Muchísimas gracias a los profesores colaboradores que, ¡qué queréis que os diga!, lo más importante de lo que dais y lo más importante de lo que recibís no está escrito en el contrato y esto lo dice un profesor de Derecho contratos. Lo que aportáis excede en mucho a unas simples clases y lo que recibís también supera enormemente la nómina que tenéis en ICADE. Todos lo sabemos.

Gracias a los alumnos. ¡Sois la bomba! Vuestro cariño es el combustible que da energía a los mejores profesores que son precisamente aquellos que se nutren de ese cariño. Seguid dándolo y vuestros profesores cada día serán mejores.

Muchas gracias a los profesores propios. Con vosotros he pasado los mejores momentos y también los más ásperos y he mantenido las discusiones más duras e importantes y también las más absurdas y con menos contenido. Gracias a Dios ICADE no es un proyecto de suma cero en el que haga falta que uno pierda para que otro gane. Aquí el triunfo de uno nos enaltece a todos y yo me siento muy orgulloso personalmente de todos vuestros triunfos.

Con todos vosotros he ido fraguando una amistad que nace en la actividad, en hacer cosas juntos, en tener proyectos comunes. Más allá de las categorías de la amistad que describe Aristóteles en la ética nicomáquea, más allá de la amistad derivada de la afinidad personal, que está bien, pero que si uno solo se rodea de personas afines puede acabar empobreciéndose, entre vosotros se encuentran muchos de mis mejores amigos.

Muy especialmente quiero dar las gracias a todos los equipos con los que he trabajado, en un sentido amplio de equipo. A los directores de Departamento, a los coordinadores de Áreas, a los directores y coordinadores de Máster, a los directores y coordinadores de Cátedras y Observatorios, a los tutores, a los docentes investigadores excelentes... entre todos hemos ejercido un liderazgo colaborativo, porque esto se hace entre todos y si no estás tú, no vale la pena. De mi pasión por la música y por el jazz siempre he pensado que querría ser como Art Blakey, el baterista auténtica alma de los Jazz Messengers. En muchísimas fotografías que circulan por Internet podéis verle sentado detrás del grupo, en la batería, con una sonrisa de oreja a oreja mientras los otros miembros de su banda brillan y son aplaudidos. Él iba marcando el ritmo e impulsando al grupo. Todos los aficionados al jazz sabemos que los mejores músicos son los que hacen que la banda suene mejor, aunque a veces no se les vea mucho.

Las gracias a todos los equipos, las quiero personalizar en las personas del equipo actual:

Muchas gracias, Bruno Martín que has desempeñado tareas muy delicadas y difíciles y ¡qué paciencia y qué tranquilidad has tenido con todos nosotros!

Muchas gracias, Marta Gisbert, que eres una compañera especialmente inteligente y ordenada y con una gran vocación de servicio, hasta el punto de que hasta ahora has desempeñado el papel de responsable frente a la COVID-19 y tu buen hacer y tus desvelos están sirviendo para evitar una catástrofe mayor.

Muchas gracias, Federico de Montalvo que eres una persona de gran altura académica, muchísimo impacto social y además siempre estás a disposición, siempre al servicio, y siempre compartiendo todo lo tuyo con todos nosotros

Muchas gracias, Paula García Andrade, Vicedecana de cosas muy complicadas, y que gracias a ti tenemos el sistema Audit las planificaciones docentes se han hecho muy bien y siendo tan joven asumiste el reto y lo has desempeñado de manera impecable.

Muchas gracias, Lola Carrillo que has estado en el equipo desde el principio y nos has aportado tu profunda humanidad y tu comprensión caritativa de todos los demás y de las debilidades de todos nosotros.

Muchas gracias, Javier Alonso Madrigal, que has estado desde el principio (menos un poquito) y has profundizado las relaciones internacionales y profesionales de la Facultad. Tú eres de los que construye amistad, de los que tejes, enredas y vas poniendo los ladrillos de la amistad entre todos nosotros.

Todavía más personalmente, quiero dar las gracias a mis padres que siempre han mantenido una existencia intelectual de primer nivel y que me han dado ejemplo de vida. A mis hijos porque sin ellos mi vida carecería de sentido. A Eugenia que sabes llegar, decir, pensar, sentir todo aquello que yo no soy capaz de ver.

Voy a ir acabando. Hubiera preferido otro acto. Me habría gustado daros un abrazo personalmente, me habría encantado poder tener una cena de Facultad en verano y haberme ido despidiendo, tomando un vino con vosotros. No ha podido ser, pero lo haremos.

Me despido contento. La Facultad va muy bien, está estructurada y estamos trabajando sobresalientemente en todos los frentes que tenemos abiertos, que son muchos. Evidentemente queda muchísimo por hacer y habrá que cambiar un montón de cosas.

Tenemos que seguir siendo agentes de cambio, de transformación de este mundo en el que vivimos. No nos perdonarían si ICADE no es un auténtico agente de transformación social

Por mi parte sigo teniendo inmensas energías y ganas de seguir colaborando con vosotros en este magnífico proyecto.

Quiero acabar citando una frase que introduce un poema. Todos sabéis mi pasión por la poesía y de entre los poetas destaca Miguel Hernández. La elegía a Ramón Sijé, aquella que empieza diciendo «Yo quiero ser llorando el hortelano de la tierra que ocupas y estercolas compañero del alma tan temprano...» esta dedicada a la muerte de Ramón Sijé y aquí y ahora no se muere nadie, que tengo la intención de seguir dando mucha guerra durante muchos años, por lo que podremos enderezar todo lo que se haya torcido.

Este poema tiene una frase introductoria que dice «En Orihuela, tu pueblo y el mío, se me ha muerto como del rayo Ramón Sijé, con quien tanto quería». No escribe a quien tanto quería sino con quien tanto quería, porque con Ramón Sijé quería hacer muchas cosas. Lo mismo me ocurre a mí con vosotros: quiero hacer muchas cosas con vosotros y por eso me gustaría esto decíroslo a todos y cada uno y es que, tenemos que hablar de muchas cosas compañeros del alma, compañeros.

De corazón, o *bihotz bihotza* como se dice en euskera, a todos vosotros os quiero decir ¡MUCHAS GRACIAS!